

	MES	TRIMESTRE
Madrid.....	10 rs.	30
Provincias.....	12	34
Ed. extranjero.....	24	70
En las Antillas.....		90
En Filipinas.....		100

Se insertan anuncios á razon de 25 céntimos línea y precios convencionales segun las circunstancias de los mismos. Tambien se admiten retenciones y comunicados á precios igualmente convencionales.
El *Veo de España* se publicará todos los dias á excepcion de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO IV.

A LAS CLASES CONSERVADORAS

Creemos haber cumplido fiel y lealmente nuestros deberes para con la dinastía que defendimos y para con el partido cuyos intereses políticos y cuyas doctrinas sustentamos. Hemos merecido alabanzas á nuestros adversarios por nuestra conducta, y no hemos recibido reprocho ni censura de nuestros amigos ó de aquellos á cuya defensa nos hemos consagrado. Todo esto nos sirve, si no de satisfacción, de consuelo; pero los que tenemos la obligación de dirigirnos todos los dias al público, nos encontramos con mil cuestiones que nos salen al paso á todas horas, más ó menos amargas, pero amargas siempre, en la situación triste, angustiosa y casi desesperada que atravesamos.

Satisfecha la primera necesidad de nuestras continuas tareas, y sin perjuicio de insistir en los mismos nobles propósitos, vamos á empezar hoy á exponer algunas consideraciones sobre la actitud en que se han colocado y el rumbo que siguen las clases conservadoras, cuya indiferencia y quietismo nos han traído en gran parte á la situación en que nos hallamos, y cuya indiferencia nos hundirá á todos en el abismo, siendo las clases acomodadas las primeras víctimas, como lo son ya á estas horas en muchos puntos de la Península.

Que la revolución de Setiembre ha sido una calamidad pública, no hay quien de buena fe lo dude, ni lo discuta. Que con la Constitución de 1869 es imposible de todo punto el Gobierno monárquico ni el republicano, lo acreditan y demuestran los nuevos ministerios que consumió D. Amadeo, las cuatro elecciones generales que se celebraron en su tiempo y los clamores de los republicanos victoriosos que piden, al mes de proclamada la república, medidas excepcionales, partidas de la Porra, separación violenta de Ayuntamientos y Diputaciones, y hasta mordazas para la prensa y matanzas como la de los frailes.

Que no tenemos ejército lo prueban Contreras en Cataluña, Hidalgo, en Tarragona, los soldados con gorro frigio, los coronelos echando al aire medios duros para entretenimiento de sus camaradas, y los carlistas paseándose por toda España.

Que estamos en plena bancarota lo prueba el que los fondos están al 18 por 100, que no se han pagado los cupones de Julio y Enero últimos, y que el Tesoro presta desde el 12 hasta el 18 por 100, segun la clase de garantías.

Que todas las naciones huyen nuestro contacto y nos consideran como país infestado, lo prueba que nadie nos quiere reconocer, y que Portugal, Grecia y el virreinato de Egipto, pasan como naciones de primer orden en comparación con España.

Todas estas son hoy tristes verdades. No vamos á volver la vista atrás. No queremos recordar más males que los presentes y bastante tenemos con ellos.

El mal es visible, notorio, evidente. ¿Pensar las clases conservadoras continuar en el sistema de inacción, de indiferencia, de murmuración y de crítica amena y pasiva? Pues el resultado será inmediato y seguro. Que no se hagan la menor ilusión. El resultado será la consecuencia inflexible de los hechos.

Las nuevas Cortes serán federalistas. La Diputación de Barcelona será lo más conservador que se conozca. El batallón de Madrid modelo de cuerpos disciplinados. Las escenas de falsos se realizarán en los pueblos más cultos. Los jornaleros de Badajoz serán jefes de fracción que invadirán todas las provincias y repartirán todas las tierras. Las escenas de la *Commune* de París serán tortas y pan pintado para lo que ha de suceder en España, donde por el clima que nos da vida y aliento, y por la sangre ardorosa que corre por nuestras venas, todo lo hace

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO

MADRID. Viernes 28 de Marzo de 1873

PUNTOS DE SUSCRICION.

Madrid.—Administración y Redacción, del *riódico*, calle de la Visitación, 3, 2.
Extranjero.—París, para suscripciones y un ción, C. A. Saavedra, rue Taitbout, 55.—Par suscripciones tambien, librería de E. Denon, lin rue Favart 2.
Londres, para anuncios y suscripciones, C. A. Saavedra, 1, Cecil Street Strand.
En Madrid la suscripción se abonará en *etras* de provincias del propio modo, ó por libranzas del Giro mltano, ó sellos de correos, y tan den por letras de exacta realización á favor de la Administración de esta última manera ó bien haciendo e abono en efectivo, se servirán las suscripciones Ultramar.
El importe de las suscripciones que se envíen por cualquiera clase de giro, se suplica que sea en carta certificada.

NÚM. 953

mos con calor, con pasión y con verdadero frenesí.

Y no sirve decir: «Yo tengo un administrador republicano; yo soy amigo del jefe del club de mi barrio; yo he tomado ya mis precauciones.» No. Todas esas argucias están previstas y descontadas. La epidemia lo invadirá todo, como los castigos del Cielo; y la desolación será general y merecida.

Ya se han perdido muchas ocasiones. No se pierda la última. Cada vez se hace más difícil, y llegaremos á lo imposible si no salimos de este marasmo ineficaz y absurdo.

La república se ha proclamado más por la desidia y la división de los conservadores de todos los matices, que por verdaderas fuerzas republicanas; pero al cabo los republicanos han hecho algo para obtener un resultado tal vez satisfactorio para ellos.

¿Qué han hecho para llegar á dominar la sociedad? Esto es lo que hay que inquirir; y haciendo lo mismo, se reconquistará fácil y legalmente el predominio perdido por las clases conservadoras.

A este fin es necesario:

Primero: Que celebre una reunión general cada uno de los grupos en que están divididos los conservadores de todos los matices.

Segundo: Que se nombre una comisión de cada uno de estos círculos con amplios poderes para formular un plan y un sistema de organización conservadora.

Tercero: Cotizarse y gastar siquiera como uno para salvar como cincuenta.

Es una vergüenza ver cómo el infeliz obrero abona dos cuartos, un real ó una peseta para alimentar á la Internacional, y con ella todos los medios de propagar doctrinas nocivas para la sociedad, y los ricos y los poderosos no se prestan ni aun á pagar 10 rs. para alimentar y sostener sus periódicos, que les defienden con tanta hizarria.

La organización anti-revolucionaria cuesta dinero. Las elecciones cuestan dinero, no para sobornar, pues para ello no habria tesoros, sino para mil cosas accesorias. La propaganda cuesta dinero, y el hacer órden cuesta mucho dinero, aunque no tanto como hacer el desórden.

El que diga otra cosa, el que crea otra cosa, el que piense otra cosa es un egoísta impenitente, ó no entiende una palabra de estos asuntos. Nosotros nos hemos propuesto decir la verdad á los amigos y á los adversarios. Hemos y hemos hecho como el que más; pero si no se adopta una conducta que nos lleve á un resultado, tomátemos por nuestra cuenta la determinación que nos convenga.

En ciertas ocasiones es prudente esperar, á condición de esperar algo bueno; pero aquí ya sabemos á dónde vamos, y esperar por esperar, esperar por irresolución y por egoísmo, á falta de buen sentido y de valor para emprender una marcha determinada, es el peor de todos los partidos y el más seguro de todos los peligros.

LA CUESTION DE LOS ARTILLEROS

Se ha dicho durante los dos últimos dias que la cuestión de los artilleros se hallaba en vías de arreglo. El general Hidalgo, manzana de la discordia, ha sido nombrado capitán general de Canarias, y este hecho, que segun unos facilitaba el desenlace y resolución de la dificultad, segun otros venia á agravarla considerablemente.

La *Correspondencia*, en distintos párrafos, se hacia eco de las dos opiniones, aunque pareciendo inclinarse más á la de que la cuestión se resolveria favorablemente. En otro párrafo decía que en el Consejo de ministros celebrado anteanoche, habia dado el Sr. Castelar cuenta del estado en que se encontraba la cuestión, haciendo veces de ponente, aunque nada se ha-

bia resuelto, debiendo tratarse en el que se celebraba ayer; mas como no pudo asistir el señor Figueras por hallarse indispueto, se habrá de tratar en el que se celebre hoy, al cual se supone que podrá concurrir el presidente.

No se comprende por qué el Gobierno se encuentra, al parecer, con tantas dificultades para resolver lo que en nuestro concepto se ha presentado por demás fácil y sencillo desde el primer dia del establecimiento de la república, ó por lo menos desde que salió del ministerio el general Córdova. Respecto de este general, que continuó algunos dias en el ministerio despues de la proclamación de la nueva forma de Gobierno, los ministros republicanos, que debieran hallarse convencidos de que nada bueno habia de hacer por la república, pudieron haberse desembarazado de él, intimidando que en el acto deshiciera lo que acababa de hacer, con lo cual de todos modos le habrían despedido del ministerio.

Decimos que para la situación creada en la noche del 11 de Febrero se presentaba por demás fácil y sencilla la resolución del conflicto ocurrido con los artilleros. En efecto, no habian sido ellos los promotores del conflicto ni en él habian tomado parte; por consiguiente, pudieron haber deshecho el último acto de D. Amadeo, inspirado por su último ministro de la Guerra, mucho más sencillamente que deshicieron la monarquía y el cuerpo de Guardias del duque de Aosta.

Si con el general Córdova, no tenían compromisos ni motivo alguno para guardarle consideración y andarse en contemplaciones, tampoco habia motivo para que fuesen más deferentes con el general Hidalgo, niño mimado de la situación radical. Se dirá quizás que debieran tenerla por su participación en la insurrección de 22 de Junio de 1866; mas prescindiendo de si aquel movimiento hubiera sido inmediatamente favorable á los republicanos y de que, por de pronto, no tenia ese carácter, se puede contestar con el ejemplo del Sr. Rívero, que tomó parte activa en los sucesos de aquel dia, y, sin embargo, ni ha sido ni es sujeto de la desdicha de los republicanos.

Hay otro ejemplo para demostrar que, aun cuando se quisiera tener presente la participación del general Hidalgo en la insurrección del 22 de Junio, y recompensar aquel servicio frustrado, nunca debiera ser la recompensa tal que llegara á comprometer á toda una situación, impidiendo adoptar una resolución que acabara con muchas dificultades. Ahí está el Sr. Orsen, marqués de Albaida, cuyos antiguos servicios á la causa republicana le constituirían en patriarca de la república, que este y no otro era el nombre con que se le designaba constantemente por los mismos republicanos cuando principiá á tomar cuerpo y forma este partido, pues anteriormente apenas habia en España más republicanos declarados que el Sr. Orsen. Pues bien: ese patriarca de la república no ha merecido que se le elija presidente de la Asamblea, ni aun siquiera ser nombrado para sustituir al señor Oláza en la embajada de París. ¿Tenia ni tiene el general Hidalgo más títulos á la consideración del partido republicano?

¿Quiere el Gobierno restablecer la disciplina en el ejército comenzando por un acto que, á juicio de las personas entendidas, seria el principio de la reorganización del ejército? ¿Quiere comenzar borrando ó atenuando el inmenso escándalo dado por el general Córdova al disolver el cuerpo y dar dos ascensos á los sargentos? Pues si lo quiere, demuéstrelo de una vez y no continúe poniendo en un platillo de la balanza á todo el cuerpo de artillería, de cuyo curso necesita, y en el otro la personalidad del general Hidalgo, que para muy poco le ha servido ni servirá probablemente en lo sucesivo.

Tratar minuciosamente la cuestión en consejo, como si fuese una dificultad que hubiese

surgido por consecuencia de acuerdos posteriores á la proclamación de la república, es emprender mal camino y no proceder como conviene á la presente situación. El Gobierno na tiene que ver con la cuestión en su origen, sino tal como hoy se presenta. ¿Es ó no necesaria la reorganización de la artillería, tal como se hallaba con anterioridad al desagraviado del general Córdova? Este y no otro es el verdadero punto de vista desde el cual se ha de mirar el asunto. Si es necesario deshacer lo hecho y para ello estorba el general Hidalgo, se suprime esa obstáculo y queda todo fácil y expedito: donde hay más de trescientos generales de cuartel, bien puede haber uno más, que por otra parte no aumentaría el número, pues saldría de esa situación otro general para el puesto vacante.

¿Es que se opone el partido republicano á que se resuelva esa cuestión en sentido favorable al antiguo cuerpo de artillería? Seria una insensatez apenas comprensible, mucho menos despues que los periódicos de ese partido han dicho que es preciso que haya ejército y se restablezca la disciplina, cueste lo que cueste. Mas si existiese esa oposición del partido y el Gobierno hubiese de sucumbir á sus exigencias á que tratar la cuestión en Consejo de ministros y decir que se trata de resolver?

CONSTITUCION CIVIL

DEL CLERO DE GINEBRA.

Suiza, que entre ciertas gentes y bajo la palabra de los viajeros comerciales, pasa por una Confederación en que la libertad y la república vienen en perfecto acuerdo; Suiza, repetimos, tiene la pretensión de marcar la hora del progreso en la esfera de las instituciones políticas de Europa. Ginebra, ciudad cosmopolita, especie de Eliso, donde todos los tamatargos políticos se dan cita, donde todas las iglesias hon oboado concesiones á perpetuidad, desde el templo único de los francmasones hasta la sala provisional del catolicismo universal representado por el padre Jacinto; Ginebra, decimos, tiene, sobre todo, la pretensión de marchar en la vanguardia del progreso; y no es lo peor que tenga esta pretensión, sino que hay periódicos franceses que lo creen muy formalmente, entre otros el *Siecle*. Por desgracia, en la ciudad de los relojeros, los relojes atrasan ochenta y dos años, sin contar los meses, los dias y los minutos. Ginebra acaba de dar al clero católico de su cantón la misma constitución que la Asamblea nacional francesa dió el 12 de Julio de 1790 al clero francés. Este es el progreso moderno: retrogradar buscando los errores antiguos.

Entonces los jansenistas daban la mano á los voluntarios; hoy en Ginebra, los protestantes, los libre-pensadores y los francmasones del templo único, coligados, han tenido la humorada de reconstituir á su arbitrio la Iglesia católica sobre las siguientes bases:

1.ª La jurisdicción episcopal se suprime, sin duda como artículo de lujo; los párrocos y vicarios son nombrados directamente por los ciudadanos católicos inscritos en las listas electorales del cantón.

2.ª Pueden ser depuestos *ad nutum*, es decir, segun la voluntad, no del pueblo que los haya nombrado, sino de la autoridad. De modo que el pueblo pone, y la autoridad quita. Es una combinación tan ingeniosa como cualquiera otra.

3.ª La ley determinará el número y la circunscripción de las parroquias, las formas y las condiciones de la elección de los párrocos y de los vicarios, el juramento que deben prestar á la autoridad.

Los fabricantes de relojes que componen el poder ejecutivo parece que tuvieron la intención de transferir á los párrocos elegidos por el

pueblo los poderes necesarios para conferir el Sacramento de la Confirmación á los niños, pero han vacilado á última hora.

Los hombres más indiferentes convendrán con nosotros en que es lo más singular y extraordinario que puede verse, aparte de los demás calificativos que en el órden religioso le corresponden, ver á una población, en su mayoría protestante y notoriamente hostil al culto católico, dictar una constitución á los disidentes y destruir la base misma del catolicismo, la gerarquía, es decir, el principio de autoridad. Sólo el liberalismo es capaz de semejantes despropósitos, muy conformes, por otra parte, con su índole especial y su manera de ser.

Suiza además dá la mano á Alemania en la cuestión religiosa. Un despacho de Berlín recibido en París, que insertamos á continuación, anuncia que la Iglesia nacional de Alemania está en vísperas de proclamarse en aquel país siendo el jefe de la nueva religión el Emperador, como en Turquía y como en Rusia. Hé aquí otro gran progreso que estamos destinados á ver. Una Iglesia más en que los ministros superiores, que no reconocen la autoridad del Papa, reconocen misión divina en un Rey ó en una Reina.

Con esto tendremos en Ginebra y en Alemania, por algun tiempo al menos, sacerdotes juramentados é injuramentados, un culto católico y un culto nacional.

Este espectáculo de la locura de los hombres y de la furia de los Gobiernos perseguidos contiene gran enseñanza, y la Suiza no tardará en conocerlo, si su costa, porque no se cometen impunemente estas grandes aberraciones.

Hé aquí ahora el telegrama á que nos referimos:

«Berlín, lunes 24 de Marzo.
En la reunión de los católicos viejos celebrada en Munich bajo la presidencia del profesor Friedrich, se ha anunciado que el Gobierno de Berlín estaba en vísperas de conseguir la constitución de una Iglesia nacional independiente en Alemania. Este resultado, dijo el presidente Friedrich, causará la admiración del mundo. Esta idea ha sido concebida por el príncipe de Bismarck, quien gestiona su realización con una perseverancia increíble.»

INSURRECCION CARLISTA

Segun parece, el general Nouvilas ha salido ya de su encierro de Pamplona para activar la persecución de los carlistas. El 23 publicó un bando disponiendo que sean juzgados militarmente los alcaldes y municipios de todo el distrito militar, que no den cuenta inmediatamente de la entrada de aquellos en los pueblos en que lo verifiquen. En igual forma serán juzgados, como encubridores, los dueños de caseríos ó ventas que no manifiesten, al ser interrogados, cuantas noticias tengan de los carlistas. Por último, se prohibe tocar las campanas de las iglesias y ermitas de los pueblos, cualquiera que sea el motivo, para no dar lugar á interpretaciones y evitar que pueda servir de señal á los carlistas.

Segun un colega de la noche, al general Nouvilas se le van á enviar tres batallones más de cazadores, uno de Madrid, otro de Cartagena y otro de Zaragoza, y dos batallones de voluntarios movilizados de Madrid, que son tiradores de Piorrad y de Nouvilas.

En Arraiz (Pamplona) hubo ayer mañana un encuentro entre la columna Castañón y la partida capitaneada por Guendiaín, quedando esta batida y dispersada.

La partida de Lizarraga, al decir de *La Política*, ha estado últimamente en Escoriaza, y de las de Olo y Dorregaray dicen vagan de un punto á otro, sin darse momento de descanso y en el mayor abatimiento.

Entre las noticias carlistas que anoche publicó *La Correspondencia*, encontramos las siguientes:

Cecilia estrechó la mano del armador, y le dió las gracias con una mirada en que se pintaba bien á lo vivo su conmoción.

—¿Cree Vd., le dijo este á media voz, que no he comprendido yo de dónde le viene á Vd. tanto valor, tanta paciencia y tanta bondad? Usted no es una santurróna, sobrina, como se lo he dicho otra vez; usted es un ángel de los que Dios suele enviar á la tierra para encaminar á él á los que por mucho tiempo le han tenido olvidado.

Sonrojose Cecilia, y se puso un dedo en los labios como diciéndole que callase.

Al salir ellos de la iglesia, fué Antonio á buscar un carruaje de alquiler, que despúes así que pudieron divisar la veleta de la casita. Los niños saltaron á tierra alegremente, y echando á correr hacia la verja, vinieron á avisar á la madre que esta tenia las dos hojas abiertas. Cecilia habia ya venido tres veces á pasearse con Francisco por este sitio; pero siempre habia visto cerrado el portón de madera, y se habia vuelto muy triste, por no haber podido dar una mirada á aquella preciosa mansión.

Aceleró el paso, y no pudo contener un grito de alegría y de admiración cuando llegó frente á la plataforma. Nunca habia estado el jardín tan hermoso; hermosísimas flores, plantas raras y maravillosamente escogidas llenaban los cuadros; magníficos racimos de uvas colgaban del emparrado las volubí-las, llenas de flores, se enroscaban alrededor de las antiguas cepas, como si su rugosa corteza fuese un lunar en aquel precioso ramillete, donde no se veia ni una hoja marchita, ni una flor ajada. Tientos con geránios y margaritas adornaban las gradas de la escalera; y junto á las ventanas, que estaban abiertas, unos floreros muy bien provistos estaban puestos al aire y al sol.

—¿Qué lástima que no podamos entrar! dijo Francisco.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

UNA PRUEBA.

CUADRO DE COSTUMBRES.

(Continuación).

XVI.

Dispuesto todo para recibir á Cecilia, dió Estéban prisa á Antonio para que al momento fuera á Saint-Mandé. Hacia más de un mes que el honrado muchacho no habia parecido por allí, en lo cual se llevaba su idea. Al ver á la señora de Lebrun, puso un semblante acomodado á las circunstancias; y cuando esta le preguntó la causa de su tristeza, le entregó la carta cuya lectura habia producido tanto efecto á la señora de Langleville. Estéban habia dictado la carta á un memorialista y remitídola bajo dos sobres á un sobrino de Antonio, que la echó al correo en el Havre.

Examinóla Cecilia, y parándose en la fecha, dijo al momento:

—¿Por qué no vino Vd. en seguida á avisarme de esta novedad? Mi infeliz tío debia necesitar mucho de que lo consolaran...

Y sin aguardar la respuesta del honrado muchacho, llamó á Francisca, cogió el chal y el sombrero, y se puso en camino con su hija. Mientras iba andando, le contó Antonio el cuento que tenia arreglado, y la preparó para que hallase á su amo en una miseria casi completa.

—¿Con tal que no me despidas! dijo.

Su corazón daba latidos, más bien por temor que por cansancio, cuando llegó á la meseta del sexto piso. Antonio abrió la puerta, y Francisca se dirigió corriendo hacia el anciano.

—Tío mío, mi querido tío! exclamó abrazándolo, no te aflijas; ya estamos todos aquí...

—Tío, dijo Cecilia; está Vd. triste y enfermo hace

dias, ¿cómo no se ha acordado antes de nosotros?

Estéban miró á la una despues de la otra, como temiendo que la expresion de sus fisonomías desmintiera sus palabras, y dos lágrimas se desprendieron de sus ojos.

—¿Cómo has podido estar tanto tiempo sin vernos, tío? dijo Francisca, enjugándole con su pañuelo de batista aquellas dos grandes lágrimas, que con tierna alegría veia Antonio correr.

—¿Qué quieres, hija? Estaba yo loco, contestó Estéban. Teneis que perdonarme.

—Con una condición, tío, dijo Cecilia; y es que hoy mismo saldrá Vd. de este cuarto.

—Allá tienes tú otro más alegre, añadió Francisca. Hace mucho tiempo que todas las mañanas lo abrimos para que entre el sol, diciendo: —¿Quién sabe si volverá el tío? Y cuando por la noche lo cerramos, decimos: Puede ser que venga mañana.

—No pueda Vd. negarse á ello, tío, continuó la joven, porque la casa es suya.

—Usted está trasnochada, Cecilia; yo se la he dado á sus hijos.

—Pues bien, tío; como nos la has dado á nosotros, tela ofrecemos para que te vayas á ella, y si no vas, no te queremos, repuso Francisca.

—Eso seria una desgracia muy grande; dijo el tío, cuando ya no me queda otra cosa en el mundo que el afecto de Vds.

—Tú siempre eres nuestro querido tío. Estéban dijo Francisca abrazándolo otra vez. ¿Qué alegría tendrá Jorge cuando te encuentre en casa el primer dia que salga del colegio! Es menester no decirle nada, para que no esté prevenido.

—¿Qué excelente corazón! dijo Estéban volviéndose hacia Cecilia. Sobrina, Vd. es una madre prudente, que educa bien á sus hijos.

Aquella misma noche queria el armador descubrir á la señora de Lebrun la verdad de todo, no pareciéndoles decoroso continuar aquella ficción; pero Antonio, que conocia lo voluble de su carácter y te-

mia un nuevo cambio en sus ideas, le rogó que prolongase la prueba.

—Podemos ceder á un buen impulso, le dijo, y no tener gran mérito en obrar así. Yo me he arrojado al mar por salvar á un hombre; pero no sé si le hubiera dado por mucho tiempo la mitad de mi comida.

Todo el capital, de Cecilia consistía en los 30,000 francos que Estéban le habia dado como valor de la casa, y que no quiso volver á recibir. Los tenia colocados en parte segura, y cuando vivia sola con la hija, no gastaba sino la renta; pero esta, que ascendía á 1,600 francos, era insuficiente habiendo dos personas más en casa. Ciertos es que Antonio habia ofrecido ir fuera á trabajar; pero despues, pensando mejor, habia renunciado á esta idea; porque se necesitaba quien cuidase el jardín, saliese por los encargos y arreglase la casa; y lo mismo daba que lo hiciera el que cualquier otro.

—Tío, le dijo al cabo de pocos dias Cecilia; desde que Vd. se separó de nosotros, he escrupulizado muchas veces en sostener el lujo de un alojamiento superior á mis recursos; y si hubiera tenido permiso de Vd. habria puesto en venta la posesión, pero sin su consentimiento no queria yo hacer nada.

—Si yo fuera rico, le instaría á Vd. para que la conservara, contestó Estéban; pero en el dia ya Vd. á tener sobre si cargas muy pesadas, querida Cecilia.

—No, tío; donde comen dos, comen tres.

—Es que no cuenta Vd. con Antonio...

—Antonio me cuesta menos que un criado, porque no quiere salario. Hasta que los niños lleguen á ser jóvenes, es preciso economizar para ellos. La casa nos producirá mil y quinientos francos, y por la mitad de esta suma hallaremos donde alojarnos cómodamente. Esta ventaja no es de despreciar. ¿No le parece á Vd., tío?

Estéban aprobó el cálculo; pusieronse á buscar habitación, y así que la hallaron, cedieron la casa á un aficionado á vivir en el campo, á quien Antonio tuvo la habilidad de hallar. Cecilia salió de ella con

la risa en los labios; porque la conciencia de haber cumplido con un deber generoso, le hacia olvidar la pena de dejar aquel retiro, que tanto estimaba y tan preciosos recuerdos tenia para ella.

Luego que se estableció en París, buscó trabajo; porque, lejos de pensar en economías, queria tener más recursos, para que Estéban, ni padeciese demasiado con su cambio de fortuna, ni sospechase lo grave que era en la casa. Pero nada se le ocultaba al tío, á quien la conducta de la señora de Langleville habia hecho ya muy avisado. Y al ver la conducta de Cecilia, á la vez que se avergonzaba de lo pasado, se gozaba tanto en lo presente, se consideraba tan feliz en inspirar semejante abnegación, en admirar tanta delicadeza y en verse tan cuidadoso, mimado y acariciado, sin ulteriores miras, por Jorge y por Francisca, que ya no tenia prisa en que cesara la prueba.

Como á la mitad del verano volvió á atacarlo el dolor de gota, y se dispertó su humor irascible, no obstante los esfuerzos que hacia para conservarse dueño de sí mismo; pero la paciencia de Cecilia no se turbó ni por un momento. Le prodigaba los cuidados de una hija cariñosa, lo consolaba con buenas palabras, y lo tranquilizaba con el ejemplo de su dulzura inalterable.

La primera vez que Estéban salió de casa, fué una verdadera fiesta para los niños. Jorge estaba de vacaciones, y el tío habia prometido á los niños pasar con ellos un dia de campo así que estuviera restablecido.

—¿A dónde iremos, tío? le preguntó Francisca. Si quisieras venir al bosque de Vincennes, nos pasaríamos por delante de nuestra casa, y estoy segura de que mamá se alegraría.

—Esa era mi intención, dijo Estéban; pero antes iremos juntos á dar gracias á Dios porque ha oido las súplicas que Vds. le han dirigido para que pusiera bueno á su pobre tío, y á padre que recompense á su digna madre como merece, haciéndolos á ustedes buenos y dichosos.

«Ayer se ha dicho que había muerto el capitán Culebrin, que tanto ha dado que hacer con su partida. Ha succumbido, según se nos asegura, á consecuencia de las heridas que recibió en la acción de Guernica.»

La facción Iriarte entró ayer mañana en Echarri, y á los pocos instantes salió en dirección á Lacunza. La facción Soroceta apareció ayer mañana en las alturas de frente á Orio. La Milicia, que hace pocos días se organizó en dicho punto, salió á su encuentro, y al romper el fuego sobre las avanzadas, estas huyeron en dirección á Aya. Una hora después se sintió un vivo fuego de fusilería y artillería hacia Aya, producido por la columna del coronel Lomas, que desde Atazua se dirigía en persecución de dicha partida.

Se ignoran detalles sobre este encuentro. En el regimiento de húsares de la Princesa, de guarnición en Sevilla, se está formando sumaria contra un sargento y dos ó tres cabos, acusados de conspiración en sentido carlista.

La columna del Burgo de Osma capturó ayer la partida de ses hombres que se había presentado días atrás en Olmillos, provincia de Soria.

La comisión permanente de la Asamblea se reunió ayer tarde bajo la presidencia del señor don Francisco Salmerón, elegido para este alto puesto por los representantes del país.

Asistieron á esta primera conferencia todos los individuos nombrados, menos el Sr. Rivero. El espíritu general de la reunión fué de un perfecto acuerdo en todas las cuestiones que se iniciaron, y además de una mutua consideración en la discusión, cediendo con facilidad ante razones expuestas con sinceridad y benevolencia.

Por lo mismo que las circunstancias son gravísimas y la importancia de la comisión permanente, por sus facultades y por las personas que la componen, es de primer orden, aplaudimos la reserva, la prudencia y la circunspección con que han sido inauguradas sus sesiones.

Las facultades de la comisión han sido desde el primer instante bien deslindadas en cuanto á sus atributos esenciales, y nadie ha mostrado oposición á las indicaciones bien explícitas que se han hecho.

Ningún individuo del Gobierno asistió á la reunión de ayer; pero se acordó citar á los señores ministros para las demás sesiones que se celebren.

Hé aquí lo que dice á este propósito *La Correspondencia*:

«A las cuatro de esta tarde se ha reunido la comisión permanente de la Asamblea en el salón de la presidencia del Consejo y bajo la del Sr. Salmerón (D. Francisco), acordando reunirse todos los jueves á las dos de la tarde, avisando al Gobierno de antemano por si quisiera asistir.»

También se reunió la comisión cuando el presidente lo creyera oportuno á petición de tres señores representantes de los que la componen.

Se dio cuenta de la dimisión que ha presentado del cargo de diputado el Sr. Guillén, y después de una ligera discusión sobre si debía darse ó no cuenta al Gobierno, se acordó quedar enterados.

Tratábase después de cuáles eran las facultades de la comisión, y se acordó que podría convocar á la Asamblea en un grave caso, y que tendrían las facultades de inspección y vigilancia y no las legislativas.

En la discusión tomaron parte los señores Estéban Collantes, general Izquierdo, Calá, Salaverria, Romero Ortiz, Figueroa, Ramos Calderón y alguno otro. A las cinco y media se dio por terminada la reunión.

Las noticias que de Barcelona comunican á *El Diario Español* son poco satisfactorias para el orden público, y no hablan muy alto en favor del presidente del poder ejecutivo.

Hé aquí lo que dicen á dicho periódico en carta que recibió ayer:

«Desde que salió de aquí el presidente del poder ejecutivo, todo va mal en el país; lo mismo la cuestión social, la de orden público, que la del ejército. El Sr. Figueras, condescendiente con la elevación del general Contreras, ha tenido el buen tacto, con su malhadado viaje, de empeorar la situación general del Principado; pues en cuanto á la local de Barcelona, mejor es no tocar ciertos puntos negros, limitándose á aquellos que por su mucho volumen los ha visto todo el mundo.»

En vez de venir con la energía necesaria, única conducta salvadora en situaciones tan críticas como la presente, en lugar de presentarse con la elevación propia de un hombre político, lo que ha hecho ha sido malquistarse con las clases conservadoras y no dejar contentas á las socialistas.

Los muchos destinos que ha distribuido para Ultramar, entre ellos el de comandante del presidio de la Habana, concedido á uno de los hombres más revoltosos y menos instruidos de aquí, sin contar otros varios insuficientes á tapar tantas bocas; su deseo manifestado por halar á los internacionales, condesciéndoles un edificio del Estado donde puedan reunirse á conspirar descaradamente; la mofa que ha hecho de sagrados intereses, exigiendo de las clases conservadoras préstamos forzados, sin garantía alguna; los aires de príncipe que se ha dado en contra posición á sus ideas, ó al menos á las ideas que siempre ha propalado; todo esto, en fin, ha hecho malísimo efecto, y es, en mi concepto, la funesta semilla que ha de dar muy amargos frutos.

Si de la cuestión social peso á la cuestión militar, mis noticias no serán más satisfactorias, pues si la disciplina adelanta un paso, es para retroceder en otro; en la provincia de Gerona continúa el batallón cazadores de Manila como Dios quiere, paseándose de unos pueblos en otros sin jefes que lo manden ni dirijan, y expuesto á un descalabro insperado. El arma de artillería sigue en plena insurrección, desobediendo abiertamente al general en jefe, cuya autoridad nadie quiere acatar y de cuyas torpezas á la vez cuenta en una de mis memorias.

Habiase creído que los voluntarios asturianos por la Diputación provincial contribuirían á restablecer el orden; pero ha sucedido todo lo contrario, pues lo que hacen es sostener y aun propagar el estado de indisciplina del ejército. De modo que, el millonaje sacado á los contribuyentes por el Sr. Figueras ha servido tan sólo para empeorar la situación.

La villa de Granollers ha sido la primera en sufrir sus desmanes, y á tanto han llegado las cosas, que con ser un pueblo republicano acaba de enviar una comisión á las autoridades á fin de manifestar que si inmediatamente no se destina á otro punto á los referidos voluntarios, será inevitable un choque sangriento.

Si los voluntarios inspiran poca confianza, los jefes son aborrecidos: entre el *Chic de las Barruquetas*, hermano del Noy, y el benemérito cuerpo de la Guardia civil, á cuyo frente de una compañía quiere ponerse, existe el espectro del sargento Pozo, asesinado por aquel de un trabuco en las calles de Gracia el 30 de Septiembre de 1888.

Finalmente, en todas las esferas existe una desconfianza profunda, y las lesiones que en principio se abrigaron durante los primeros albores de la república, han desaparecido tras el encapullo del horizonte de la funesta cuanto débil política del Gobierno.

Siga este por la senda de la contemplación, y antes de mucho tendremos que exclamar completamente desengañados: adiós república.»

Di en un periódico que parece que los dos individuos españoles presos en París, y que se dijo llevaban cartas del Sr. Figueras, han formado parte de la policía que tenía en su casa el Sr. Ruiz Zorrilla cuando era presidente del Consejo de ministros.

Se ha dicho que las cartas del Sr. Figueras encontradas en poder de los presos las escribió antes de ser presidente del poder ejecutivo;

pero *La Discusión* desmiente terminantemente el telegrama de París en que se anunciaba el suceso, expresándose en estos términos:

«Los partes telegráficos que publican anoche los periódicos hablan de una sociedad secreta sorprendida en París. En los documentos ocupados se han encontrado cartas importantes, una de ellas firmada por el Sr. Figueras. Todo esto es pura y simplemente una invención. Estamos autorizados para desmentir terminantemente.»

Ayer tarde se han reunido en el ministerio de la Guerra todos los directores de las armas y jefes de sección del ministerio para tratar de lo que debe hacerse en vista de que, sin que se haya publicado la ley aumentando cuatro reales al haber del soldado, el general Contreras ha decretado el aumento de consignación en el ejército de Cataluña, y ha empezado á satisfacerse el haber militar de dicho aumento.

La reunión de aquellos jefes ha terminado sin venir á una resolución concreta y acordando tener una nueva conferencia para adoptar determinación después de mejor estudiada tan grave cuestión.

Los diputados de Puerto-Rico se han reunido y conferenciado largamente, con motivo de haberse dicho con algún fundamento que se había vuelto á alterar el orden en alguna población de aquella Antilla.

Está visto que la intranquilidad se hace crónica bajo el mando de los partidos revolucionarios.

En *La Correspondencia de España* hallamos esta extraña noticia:

«Ayer se han reunido los federales iniciadores del centro político electoral, aprobando una propuesta del Sr. Rispa y Perpiñá, relativa á la índole y objeto de dicho centro, que, lejos de significar una disidencia, tratara de estrechar las filas federales para ejercer en las próximas elecciones la influencia que legítimamente puede aspirar. Ha nombrado una junta directiva política y otra administrativa.

El centro se sostendrá por medio de un capital en 1.200 acciones que se crean, de á 100 duros cada una, y establecerá sucursales en las cabezas de distrito, los cuales á su vez elegirán representantes para el centro de Madrid. Además publicará un periódico, órgano propagandista de esta idea, y se nombrará un jurado que vigilará la conducta política de los asociados hasta la disolución de las Constituyentes.

El centro defendiendo el derecho de mandato imperativo á los diputados.

Serán socios fundadores los que se inscriban en el término de doce días.»

A última hora se ha dicho, no sabemos si con completo fundamento, que la cuestión de los artilleros se halla en vías de una solución conciliadora.

El nombramiento del general Hidalgo para la capitania general de Canarias, de que damos cuenta en el extracto oficial, ha inducido á algunos á creer que se ha logrado vencer las dificultades casi insuperables que se oponían al arreglo de tan importante asunto.

Dícese que será retirada de Canarias la fuerza de artillería que existe en aquella provincia, con lo cual desaparecerá por completo la repugnancia de los que no quieren servir á las órdenes de aquel general. Ignoramos si esto es posible ni conveniente.

De todos modos, mucho ganaría la disciplina militar si el cuerpo de artillería, constituido de nuevo en la forma que se hallaba, pudiese servir de base á la reorganización del ejército.

No todos, sin embargo, opinan del mismo modo acerca de esta cuestión y de la solución que podrá tener.

A pesar de que varios colegas decían anoche que el Sr. Hidalgo continúa en su propósito de no aceptar la capitania general de Canarias, mando que le ha sido conferido por decreto que publicó ayer la *Gaceta*, creemos que los diarios que así opinan padecen una equivocación. Según nuestras noticias el Sr. Hidalgo que parece no quería aceptar ningún puesto militar estando al frente del enemigo, ha variado de modo de pensar, e irá á Canarias.

El Sr. Castelar á nuestro juicio debe saberlo ya.

A ser cierto lo que dice el *Figaro* de París, los representantes del ferrocarril del Norte han hecho un arreglo con los carlistas para neutralizar el camino de hierro y las estaciones telegráficas del mismo. Los carlistas se obligarán á no detener la marcha de los trenes de viajeros y mercancías, á no poner impedimento al paso del correo, y á respetar todas las obras del ferrocarril, á condición de que el camino de hierro no conduzca tropas ni el telégrafo comunicase despachos sobre las operaciones militares.

Añade el citado periódico que la compañía del Norte estaba trabajando para que aceptase este arreglo el Gobierno de la república, fundándose en que las fuerzas republicanas no son bastante numerosas para garantizar la seguridad de esta vía internacional, necesaria á la Europa, que por ella se comunica, no sólo con España, sino con Portugal.

Ayer se aseguraba asimismo que habían mediado algunas comunicaciones entre el Gabinete español y el de Versalles acerca de los actos de vandalismo cometidos por el ctra Santa Cruz, de quien se dice que ha fusilado á cuatro franceses, empleados en el citado ferrocarril.

Dice un periódico:

«El radicalismo se halla dividido en opiniones y pareceres acerca de la conducta y actitud que ha de observar en las elecciones próximas.

Unos opinan—son los menos—por acudir á la lucha franca y lealmente; otros, por el retraimiento absoluto. De todo lo cual se deduce clara y sencillamente, que el radicalismo sin el apoyo oficial es igual á cero.»

Lo mejor que los radicales podían hacer, es conformarse con su desgraciada suerte, variar de nombre para que nadie les conociera, y retirarse á la vida privada á llorar las inmensas desventajas que han causado á la patria; pero, lejos de abrigar tan laudable propósito, tratan de reconstituirse y aún siguen coleccionando en el olvidado rincón de la calle de Carretas.

El radicalismo pasó á la historia, sin que pueda envanecerse por la negra página que en ella se ocupa.

A este propósito dice *El Debate*:

«El club Carretas se ocupa en reorganizar el partido; el Sr. Martos publicará un periódico cuya redacción se establecerá en la calle de la Amargura, y que será dirigido por el Sr. Ferrer de las Cuevas;

celebrarán frecuentes conciliábulos en el barrio de Salamanca, y todos estos esfuerzos se encaminan á encontrar la fórmula de comerse á la república, conforme acabaron con la monarquía.»

Anteayer reanudó sus sesiones la Tertulia de la calle de Carretas, y después de hacer uso de la palabra diferentes socios, el Sr. Salmerón pronunció algunas frases expresando sus esperanzas de que la reorganización del partido radical será un hecho muy en breve, y que para obtener este resultado el partido se proponía celebrar una gran reunión en Madrid, á la cual serían convocados todos los individuos de su seno que se encontraran en esta capital.

Pero ¿en qué quedamos? pregunta uno de nuestros colegas con este motivo. ¿Va á haber partido radical á secas, radical republicano, ó radical monárquico del monarca X?

La Epoca dice haber recibido del cuartel general del Sr. Contreras cartas inspiradas por el mismo optimismo color de rosa que resplandecen en otros de nuestros colegas.

Dicen que toda la indisciplina se reduce á que las tropas no quieren batirse si no van acompañadas de diputados provinciales; cosa, como se comprenderá, insignificante; y que en Tarragona no ha sido objeto de desatención alguna el general Contreras, lo cual tampoco nos sorprende, habiendo dejado de reemplazarse á la oficialidad que pedía la disciplina y llevándose á los soldados sin oficiales, que deben ser así muy útiles para una campaña.

El plan del general Contreras, añade nuestro colega, era dejar en las poblaciones los voluntarios (hay ya, según dicen, 15 batallones), y lanzar sobre los carlistas los del ejército que necesitan testigos de vista para batirse.

La izquierda republicana de la Asamblea francesa celebró el 23 una sesión en que se discutió la proposición relativa á la columna de la plaza de Vendôme. Los oradores que tomaron la palabra expresaron oportuno manifestar su sentimiento de que no se haya esperado para ocuparse de este asunto, ni á que haya mejorado el estado financiero, ni á la evacuación del territorio. En seguida acordaron presentar una enmienda al proyecto á fin de que la estatua de Napoleón se sustituya con la de un soldado francés.

Haciéndose cargo de este acuerdo manifestaba la *Liberté* que ya en más de una ocasión ha explicado sus opiniones sobre el particular. «Desamamos, dice, lo que todos los buenos ciudadanos deben desear: en la reparación los atentados de toda especie cometidos por la *Commune*. Ahora, bien, añade, para que esta reparación sea completa, para que su significación no pueda falsearse, es importante que las cosas se repongan al estado que tenían antes de la insurrección. La columna de Vendôme sin la estatua del vencedor de Austerlitz, no sería la columna de Vendôme; la estatua forma parte de la columna; no se concibe la una sin la otra, es un todo indivisible, y sentimos que la izquierda republicana no la haya comprendido así.»

Un despacho de Ginebra del 24, que publica un periódico francés, anuncia, tomándolo de la *Patria* de aquella ciudad, que el resultado de la votación del día anterior sobre la ley relativa al clero católico, fué como sigue: votos afirmativos 9,081; negativos 151. En el cantón reinaba completa tranquilidad.

A consecuencia de la citada votación dice otro telegrama que los alcaldes de los cantones católicos que han protestado ya casi unánimemente contra la nueva constitución del clero, tratan de formar una liga católica con objeto de asegurar por medio de suscripciones particulares, el servicio del culto católico en los distritos donde deben ocurrir vacantes.

El *Invalido Ruso* del 23 de Marzo anuncia que los preparativos militares para la expedición contra Khiva han terminado ya en el Cáucaso, en Orenburgo y en el distrito militar del Turkestan. Tres columnas, operando un movimiento concéntrico, se pusieron en marcha el 15 del corriente desde las orillas del mar Caspio, Embafort y de la embocadura del Sordaja, las cuales, deben llegar en los primeros días de Mayo á la frontera de Khiva. Algunos emisarios de este país han tratado de sublevar la población de Kirghiz, en la península de Buzatshi, excitándola á negar á los rusos el pago del tributo, así como á facilitarles camellos y caballos. Pero la mayor parte de los habitantes de Kirghiz han permanecido fieles y se presentaron pidiendo protección en el fuerte ruso, desde donde volvieron á sus hogares tan luego como apareció un cuerpo de ejército moscovita.

El nuevo obispo católico de Liverpool tomó posesión el 23 de Marzo. Su primera pastoral, leída en todas las iglesias de la diócesis, llama la atención sobre la opresión y la explotación de que es víctima la Iglesia en Alemania, en Suiza y en España. Hace también alusión á una carta, no publicada, dirigida por el Papa á un eclesiástico italiano, en la cual Su Santidad dice que los ataques contra la Iglesia católica son más violentos que nunca; pero que el triunfo de esta se aproxima, y que este triunfo sobrepujará en extensión y en esplendor á todos los que la historia registra.

Los republicanos franceses, que tanto han declamado contra las candidaturas oficiales, se entusiasman hoy ante la que han ofrecido á M. Remusat, ministro de Negocios extranjeros, los alcaldes de París.

Con objeto de felicitar á M. Thiers por la próxima evacuación del territorio, fueron ayer á Versalles en corporación todos los alcaldes presididos por el prefecto: como era natural, dirigiendo al presidente de la república las frases más lisonjeras, y este parece que exclamó: «No es á mí á quien deben Vds. felicitar, sino á mi eminente colaborador el ministro de Negocios extranjeros: toda la gloria es suya.» Al oír estas palabras, se entusiasmaron los alcaldes, se entusiasmaron M. Thiers y todos con vinieron en que M. Remusat debía ser candidato por París. Si esto no son candidaturas oficiales, decía ayer M. Casagrac, no sabemos cuáles lo son.

No es cierto que se haya dictado orden de no haber lugar á deliberar en el proceso del mariscal Bazaine. El proceso sigue su curso y el mismo mariscal es el que desea justificarse plenamente por medio de la vista de la causa.

En la Alsacia y la Lorena continúan las medidas de rigor por parte de la Prusia, y se ha prohibido la circulación de muchos periódicos franceses.

En una hoja autógrafa que ha empezado á publicarse en París el 24 del corriente bajo el título de *La Política Europea*, escrita en castellano, hallamos lo siguiente, que reproducimos, dejando la responsabilidad de la noticia al nuevo colega:

«Los trabajos de la Internacional en España, dice, no pasan desapercibidos para la Europa. Creemos poder asegurar á nuestros lectores que la cancillería alemana ha pasado una nota á Inglaterra, y que el *Foreign-office* trata de organizar una nota colectiva que se pasará á España, con carácter confidencial, puesto que el Gobierno español no está todavía reconocido oficialmente. De todos modos, la posibilidad de la república federal española principió á alarmar á las potencias, y en más de un Gabinete se ha pronunciado la palabra *intervención*.»

Leemos en un periódico francés:

«No será extraño que algún periódico italiano, siempre bajo el supuesto libro de memorias D. Amadeo, publique algunos datos curiosos sobre la lealtad de Ruiz Zorrilla y Martos, y alguna carta de este hombre público, llena de ardor monárquico y dirigida al rey democrático, de cuya persona y de cuya monarquía y dinastía no se separaría nunca el antiguo y moderno republicano.»

La Asamblea francesa suspendió sus sesiones el día 29 de este mes y se volverá á reunir el 12 de Mayo. Así se decía en el salón de conferencias de Versalles, por más que monsieur Jaubert haya propuesto que no se acuerden las vacaciones sin acabar antes con los escándalos de Lyon.

Cuanto se ha dicho por algunos periódicos sobre la próxima posibilidad de movimientos en sentido imperialista en Francia, es inexacto. Al menos hasta que la evacuación del territorio sea un hecho, los hombres más importantes del partido imperialista no creen conveniente ningún género de tentativa.

La situación de Lión se va haciendo insostenible: la *Commune*, más ó menos disfrazada, sigue empujando allí, y no será extraño, en vista del estado á que han llegado las cosas, que tome la Asamblea, antes de separarse, una determinación en este asunto.

Los intrasigentes franceses parece que fundan muchas esperanzas en los sucesos que suponen que han de ocurrir en España. De Ginebra han salido varios internacionalistas y un célebre agitador, con dirección á Madrid.

No es probable, dice una publicación francesa, por más que otra cosa se asegure, que el Gobierno francés reconozca por ahora la república española.

El sábado último se presentó M. Thiers en la Asamblea nacional de Versalles, lo cual fué un verdadero acontecimiento, por la impresión que hubo de causar entre los asistentes el ver allí al presidente de la república cuando menos lo esperaban. Parece que el deseo de que se ponga á la orden del día de la Cámara la petición del príncipe Napoleón (la protesta contra su expulsión) motivó aquella visita. En su consecuencia, M. Thiers estuvo hablando con el ministro Goulard y M. Dopeyro, miembro de la comisión que entiende en el asunto, y es de suponer que ambos señores responderían prometiendo complacerle.

Al dar cuenta la prensa francesa de este hecho, refiere, celebrándolo, la siguiente anécdota, que no deja de tener chiste:

Habiéndose anunciado una votación, monsieur Thiers, que se hallaba en medio de un grupo de eminencias del centro derecho, preguntó sonriendo:

«¿Puedo yo votar?»

A lo cual respondió M. Dopeyro:

«Señor presidente, dirigidos á los autores de la última Constitución.

Refiriéndose á lo dicho por un periódico español de que se trataba de presentar para el trono de San Fernando á un príncipe alemán, la nueva hoja autógrafa que se publica en París, *La Política Europea*, se expresa en los siguientes términos:

«Ciertamente es exacto que algunos hombres políticos españoles, y entre otros un distinguido periodista y ex-ministro, han dado algún paso cerca de la cancillería de Alemania con este objeto; pero el Gabinete de Berlín, no sólo no protege el pensamiento, sino que es muy posible que lo haga desmentir oficialmente, y aunque en el Reichstag se hable incidentalmente de ese asunto y públicamente se asegure que si bien es cierto que la Alemania no ve con gusto los progresos socialistas de España, está muy lejos de querer intervenir por este medio en la política española.»

Se ha descubierto en Italia una gran conspiración republicana, de cuyas resultas han sido presos muchos jefes democratas.

Al propio tiempo escribi en de Bolonia que allí, como en las principales ciudades italianas, se notan síntomas de agitación que no tardarán en dar su resultado, siendo de advertir que, aunque el partido de acción no ha cometido, como en Noviembre último, la inconveniencia de fijar de antemano el día de una reunión monstruo, ó de un levantamiento en masa, está preparado para obrar en el primer momento que juzgue favorable.

El domingo por la tarde tuvo lugar la proclamación oficial de la república en Cartagena, y ocurrió lo siguiente: Los soldados y marineros de la fragata *Almansa*, en perfecta orden de formación, y guiado por uno de ellos que llevaba una hermosa bandera enarbolada y galoneada con flecos de oro, en la que se pedía república federal, orden, moralidad y justicia, fueron á situarse enfrente del casino republicano federal; lo mismo efectuaron los de la fragata *Florida*, que en su banderola solaban la declaración española. Después de los vivas consiguientes en el sitio designado, se trasladaron á la plaza de la Mer-

ced, y desde aquí unidos con los soldados, cuya bandera decía: «república española», y con el pueblo, que tremolaba diferentes banderas, se dirigieron á entrar por la calle Mayor, parándose frente á la capitania general. En este sitio, y desde el balcón, el alcalde proclamó la república española, y los señores Prefecto, generales Duenas y Guzmán pronunciaron discursos encareciendo orden, disciplina, respeto al Gobierno constituido y obediencia á lo que las nuevas Cortes decretaran. Dirigiéndose la multitud á la plaza de San Francisco, donde les hablaban los intrasigentes, desfilándose la formación militar con un completo orden.

Mucho se nos ocurre y pudiéramos decir sobre este hecho. El respondió á lo que en momentos antes se le había dicho á las tripulaciones de bordo de los buques; y fué, que el Gobierno había decretado la abolición de la matrícula y el aumento de una peseta diaria sobre su actual haber á los marinos y soldados. Nosotros, dice *La Epoca*, hubiéramos preferido el licenciamiento general de ambas dotaciones; el desarme de los dos buques; y el país y la disciplina más estricta que hubieran podido darse. Con lo sucedido, sólo esperamos al próximo domingo para ver cómo se resuelve alguna nueva exigencia.

El comercio y las grandes compañías de Marsella parece que salen por fin de su letargo en vista de la competencia cada vez mayor de Génova y Trieste. Se anuncia la próxima creación de una línea directa de vapores—correas para Constantinopla, sin más escala que Mesina y Syra, y haciendo la travesía en cuatro días en vez de siete, y otra línea para Alejandría sin tocar más que en Malta. Los viajeros evitarán así el fastidio y los gastos de los trasbordos que les imponía el paso por Italia. Sin embargo, esta vía va á ser servida muy pronto por un tren que tendrá una velocidad doble que el servicio postal actual. Este proyecto tiene por objeto justificar y conservar el tránsito de la mala de las Indias, que se hace ahora por Brindis, Roma y Turín, y no por Marsella y Calais.

Para combatir esta competencia, la compañía del ferrocarril de París al Mediterráneo restablecerá muy en breve el tren rápido que hacia este trayecto de 200 leguas en 16 horas; pero que se habían suprimido desde la guerra con Prusia, que desorganizó tantas cosas. Se dice que costeará un gasolero de 900,000 francos al año á la compañía, pero también producirá beneficios, principalmente en la época en que los viajeros ingleses y de otros países se dirigen á miles hacia Niza y las diversas comarcas del hermoso litoral del Var y de los Alpes marítimos. Si se perfeccionasen los wagones de primera clase en esta línea, como se habla de hacerse en la del Este, el extranjero encontraría la comodidad unida á la velocidad, y se inclinaria más á viajar por Francia.

El señor ministro de la Gobernación da audiencia diaria de diez á doce de la noche á los representantes de la Nación, gobernadores y comisiones, y los miércoles y sábados de nuevo á doce de la mañana á los que tengan expedientes en curso.

Las horas que recibe el secretario general son de una á tres á los representantes de la Nación y á las nueve da audiencia pública.

El general Muñoz y Maure parece que ha sido destinado al Consejo Supremo de la Guerra.

Ha sido nombrado segundo jefe de estado mayor de Cuba, al coronel del cuerpo D. José de Chesa y García.

El Sr. Ulla se ha negado resueltamente á formar parte del juzgado español en la Exposición de Viena.

Se ha firmado un decreto para la formación de la carta geológica de España, encargando este trabajo á los ingenieros de minas, y la alta inspección del mismo á la junta superior facultativa del cuerpo.

Ayer quedó rubricado el decreto sobre organización del servicio de ingenieros de caminos, canales y puertos.

Anteayer fondó en Vigo el vapor-correo *Núñez*, procedente de la Habana, habiendo verificado su expedición en quince días.

Por gestión del Sr. D. Tomás de la Calzada, se han concedido 700 carabinas para los voluntarios de la república de Sevilla.

El general Hidalgo, nombrado para Canarias, entregará el mando al general Gavilá, tan pronto como este llegue, y vendrá inmediatamente á Madrid.

Reunida anteayer la comisión mixta de senadores y diputados encargados de hacer los nombramientos para las plazas vacantes del tribunal de Cuentas, ha elegido á los Sres D. Sabino Herrero, don José Pascasio Escoriaza, D. Joaquín María Villavicencio y D. Mariano Ballesteros.

De hoy á mañana sale de Madrid para el depósito de Cartagena la expedición de objetos con destino á Viena, donde se embarcará en un buque de guerra que del 4 al 5 de Abril zarpará para Trieste.

SEÑALAMIENTOS PARA HOY.—Caja de Depósitos.—Intereses de depósitos en oficios públicos, primer semestre de 1872, minas, 103 y 9 de sorteo; carpetas 2378 á 80 y 511 á 23 de salubridad.

Denda pública.—Intereses de acciones de obras públicas, semestre vencido en 1.º de Enero último, facturas 221 á 237, 121 á 137, 31 á 40, 91 á 100, 241 á 250.

Intereses de acciones de carreteras de 31 millones, facturas 41 á 50, 71 á 80, 131 á 133, 81 á 90, 122 á 130, 31 á 40, 91 á 100.

Material del Tesoro.—Facturas 1 á 19 inclusive.

Banco de Castilla.—La administración de este Banco tiene el honor de anunciar al público que desde este día, de hoy en adelante, y á los dos de la tarde, en todos los días festivos, se admitirá en la caja de las oficinas del mismo, calle del Barquillo, núm. 3, cuarto bajo, el depósito de sus billetes hipotecarios, serie española é inglesa, amortizados en el segundo sorteo de 27 de Febrero próximo pasado, así como el de los cupones de ellos, vencimiento 1.º de Abril, con facturas que se facilitarán gratis en dichas oficinas.

Su importe empezará á satisfacerse desde el mencionado 1.º de Abril á presentación del resguardo facilitado al efecto.

Madrid 27 de Marzo de 1873.—Por acuerdo de la administración, el secretario, —J. M. de Arrieta.

ASESINATOS EN BARCELONA

El martes por la tarde no se hablaba en Barcelona de otra cosa más que de los horribles hechos que habían ocurrido cerca de la antigua puerta de San Antonio. El vecindario comentaba con espanto los portadores de aquel drama, que pasó, según nuestros informes, de la siguiente manera:

Cuando algunos paisanos armados una cuerda de presos en número de nueve, de quienes se afirmaba que habían tratado de robar una casa de Sans, y que desde Hostafranca eran trasladados á Barcelona. Al llegar al sitio en donde la carretera de Madrid empalma con el antiguo camino de Ronda, un grupo que, engrosándose cada vez más, según á los presos, á los gritos de «¡matadlos!» se arrojó sobre ellos, luchando á brazo partido con los que los casodiaban, hasta apoderarse de aquellos. Con internales gritos, y á cuchilladas, pedradas y tiros, dejaron á los nueve por muertos.

Al oír las detonaciones alarmáronse las calles del Arrabal de San Antonio. Salieron en seguida algunos voluntarios y alcaldes de barrio y el concejal Sr. Figueras, y se dirigieron al sitio donde acababa de tener lugar aquella sangrienta escena, y horrorizados ante su vista, dieron aviso al alcalde Sr. Borró, quien, acompañado de varios tenientes de infantería y canos concejales y de municipales al mencionado sitio.

Cuando las autoridades llegaron vieron un horrible montón de personas, muertas unas y heridas las demás. Al poco rato se presentó el jefe de seguridad pública y el promotor fiscal del distrito de la afueras D. Fernando Ferragut. Al notar los horros que se veían en su bodega sollicitaban la declaración española. Después de los vivas consiguientes en el sitio designado, se trasladaron á la plaza de la Mer-

rosos del furor de los agresores no se atrevían a respirar siquiera y parecían difuntos. La primera disposición del alcaide fue mandar quitar a todos las ataduras, separar los heridos de los cadáveres y disponer que estos últimos, que ascendían a cinco, fueran trasladados en un carro al hospital de Santa Cruz. También fue conducido a este bendito asilo una mujer que iba presa y que estaba herida de mucha gravedad. Entre los muertos había un guardia municipal vestido de uniforme, que al igual de los demás se hallaba en la enfermería. Los tres heridos restantes fueron acompañados a la cárcel.

Al verlos con vida algunos que les creían muertos empezaron a gritar de nuevo matándose siguiendo numeroso gentío a los voluntarios de la república que los custodiaban y a las autoridades y agentes de orden público.

Impetuosa era el aspecto que la calle presentaba y grandes fueron los esfuerzos que tuvieron que hacer para que en nombre de la justicia no se cometieran nuevos crímenes. La osadía de los que pedían la muerte de los tres presos, llegó al extremo de que el alcaide se vio obligado a sacar un revólver y a decir que toda vez que así se insultaba la vara, insignia de autoridad, estaba dispuesto a defender a los tres presos que tenía bajo su custodia, y que dispararía contra el primero que se atreviese a tocar la ropa de los presos.

Por fin llegaron a la cárcel, quedando todavía un grupo en la calle de Ronda, gritando ¡matadlos! Dispersos poco a poco el gentío, las fuerzas ciudadanas quedaron custodiando las cárceles además de la guardia de costumbre, y mientras el médico Sr. Minguez, que es la vez teniente de alcaide, procedía a la primera cura de los tres presos, disponiendo lo conveniente para la extracción de la bala de los dos de la autoridad tomaba las correspondientes diligencias en averiguación de los autores de este gravísimo hecho que ha causado profunda impresión en el vecindario.

COMO SE PIENSA EN BERLIN

SOBRE LAS COSAS DE ESPAÑA.

De una carta que, con fecha del 20, escriben a *La Epoca* desde la capital de Prusia, tomamos los siguientes párrafos.

Estamos enteramente de acuerdo con el conde de G. en que el pueblo español no está formado para vivir en la atmósfera de la libertad, sino bajo la tutela de la autoridad, de una autoridad sabia, justa, paternal y previsor, como por todos conceptos merecería tenerla. Esta es la opinión que profesamos con convicción profunda.

Los párrafos a que aludimos dicen así:

«Los últimos acontecimientos políticos en nuestra patria han podido menos de causar en este imperio, como en todas partes de la tierra, una sensación tan profunda como general. El efecto que han producido en este Gobierno, rigurosamente monárquico y autocrático, no necesita grande explicación, y mis estimados lectores pueden figurarse que ha sido todo lo menos agradable. En los altos círculos aristocráticos de esta capital se siguen con suma atención todos los sucesos actuales en España, y la opinión general es que es una imposibilidad el que continúe por mucho tiempo la república en la forma actual en la Península.»

El conde de G., miembro de la primera Cámara de Rusa, aristócrata por esencia y potencia, el que representa, por decirlo así, tanto por sus ideas como por sus demás circunstancias personales, la alta nobleza de este reino, y con el cual tuve ocasión de hablar en una reunión sobre España hace algunos días, me dio, entre otras cosas, lo siguiente:

«No puede Ud. figurarse lo que compadeció a aquel hermoso país, que he tenido ocasión de estudiar y conocer en mis viajes hace algunos años. He tenido que admirar, no solo los ricos dones con que la naturaleza tan lozanamente le ha dotado, sino aún más los sanos y hermosos sentimientos naturales de sus habitantes.»

Ha llegado a convertirse como el carácter general de la Nación española es noble, franco y sin malicia inclinaciones, como el de un inocente niño. Pero lo que falta a esa Nación, como a todas las demás, es la madurez de los años y del saber, si Ud. quiere la madurez de una edad más avanzada. Un niño necesita tener un padre que le guíe, le eduque y le castigue, y corrija cuando sea necesario sus malas propensiones. La Nación española, más que ninguna otra, se halla en la necesidad de ser guiada, o lo es lo mismo, gobernada. Digo más que ninguna otra, porque su mismo suelo, su ardiente sol, la ha dotado como no puede menos de ser, con una sangre más viva, más ardiente y más inclinada a excesos que las demás Naciones. Cuando el alemán o inglés anda, y el francés o italiano corre, el español sueña y se desahoga. Esta es la diferencia entre el carácter de estas Naciones.

Es claro que hablo de las masas y estas forman los pueblos.

Ninguna Nación tiene en la actualidad la necesaria madurez para ser a sí misma; menos aún la española. Ha tenido la desgracia de perder la dinastía que por tanto tiempo, ya directa, ya indirectamente, es decir, ya por sus mismos miembros o por sus inmediatos empleados, la ha guiado y educado durante tantos años. ¡Es una desgracia! ¡Al niño inexperto se le ha muerto el padre; aunque este mismo no haya sido uno de los mejores! El resultado no puede ser otro que la Nación española no sabe lo que ha de hacer con su libertad.

Pobre de ella! Primero se alagra y hace mil proyectos para el porvenir, luego empieza a vacilar, los malos elementos comienzan a levantar la cabeza, las pasiones sin dique de ninguna clase se desbordan, ciegan y sofocan por algún tiempo a los sanos elementos. Sigue un tiempo de terrorismo, corre la sangre, una lucha terrible se engendra, y por último, sin fuerzas y jadeante, cae el pueblo a los pies de un despotismo, que creado y elevado por las mismas circunstancias vuelve a recoger con mano severa los frenos de la última dinastía.

«Esta será, exclamó el conde de G., la suerte de la desgraciada España. Se encuentra ahora en circunstancias análogas con la Francia a fines del siglo pasado. Pronto seguirá, como ya lo ha sido, el período presente en España de alegría y de hermosos proyectos ilusos y prematuros, representados por sus jefes actuales como Castelar y otros, el de la vacación; a este el de la guerra civil; vendrá el terrorismo, y todo acabará como la historia ya tantas veces nos lo ha presentado en otras naciones, que se han encontrado en análogas circunstancias. ¡Ojalá tuviera la España la suerte de hallar un hombre enérgico a quien pudiera colocar a su cabeza antes de que las mismas circunstancias le impusieran un tirano, hijo de la revolución y de la sangre!»

En este sentido me habló el aristocrático conde de G., y he creído útil repetir aquí sus pensamientos con alguna detención, porque repito, que son los que generalmente reinan sobre España en la corte y los altos círculos de esta capital.

UNA CONVERSACION

CON EL MARISCAL BAZAINE

El *Times* publica la reseña de una visita que el conde de B. hizo al periódico en París hizo al mariscal Bazaine, y en la que este entró en explicaciones bastante curiosas. Hablando de la batalla de Amanvilliers o de Gravelotte, de la cual conoció el plan, dijo que no había sido su intención darle los caracteres de un movimiento ofensivo. Jamás le habría ocurrido la idea, añadió el mariscal, de combatir a 250.000 hombres solidamente atrincherados con 90.000 a los que tenía tomado el pulso. Mi objeto era empujar una refriega importante y destruir cuantos enemigos pudiese, cuidando de economizar mis hombres, y luego, después de varios encuentros de esa especie, esperaba abrirme súbitamente paso, no como podría esperarse por mi línea de batalla, sino repentinamente por el flanco y arrojándome con presteza en la Alsacia para liberar a Strasburgo y proteger la Alsacia y la Lorena. Tal era mi plan. Durante la acción de Amanvilliers los regimientos no hacían sino ocupar sencillamente, a las horas que había yo fijado, las posiciones defensivas que les había designado; pero no avanzaron. Solo un cuerpo, el cuarto,

hizo un pretendido movimiento de flanco para distraer la atención del enemigo; pero en cuanto a los otros, tomaron parte en una lucha defensiva que dio admirables resultados y que fue para los alemanes el combate más mortífero de toda la campaña.

Como su interlocutor le hiciera observar que cuando se encargó del mando debería tener instrucciones que le permitieran obrar de concierto con los demás cuerpos de ejército, replicó el mariscal:

«No tenía absolutamente instrucciones cuando el 12 vi a nuestro querido amigo y desgraciado emperador: le supliqué que diese el mando al mariscal Mac-Mahon y al mariscal Canrobert; pero el Emperador insistió y di las órdenes. Cuando le pedí instrucciones, me dijo: «¡Basta! lo que me atrevo a decir es que en el momento la posición era ya muy mala y embarazosa. Después de Reischshoffen y de Forbach, no teníamos ala derecha y los alemanes podían efectuar sin obstáculo su movimiento de flanco, cuyo efecto fue envolverme. Escribí entonces al mariscal Mac-Mahon que intentaría retirarme, no sobre Verdun, sino sobre las fortalezas del Norte. Cuando el mariscal, después de algunas vacilaciones y de haberse esforzado por volver a caer sobre París, obedeció a las instrucciones que le di, la guerra y dejó a Reims, me creía ya en la dirección de las fortalezas del Norte y llegó a Sedan. En cuanto a mí, que no podía reunirme a él, hallándome envuelto, no tenía otro recurso que atenerme a mis inspiraciones.»

Acerca de la negociación Regner, sobre la que todavía reina profundo misterio, dijo el mariscal:

«Si, si, y ni ahora mismo acierto a explicármela. Un día me presentaron un hombre que traía un pasaporte de M. de Bismarck y que quería hablarme. Me dijo que venía de Gislehurs, y que no atreviéndose a llevar consigo papeles escritos, se había procurado por vía de credenciales, una fotografía de Gislehurs con una dedicatoria del príncipe, cuya letra reconocí. Añadió que venía de parte de la Emperatriz que me pedía le enviase al mariscal Canrobert o al general Boeckler. Pensé naturalmente que había negociaciones pendientes entre la regente y M. de Bismarck, y creí que no tenía derecho a estorbarles ni a mezclarme en ellas. Envié a buscar al mariscal Canrobert, a quien dejé solo con M. Regner, y media hora después me declaró el mariscal que era demasiado viejo y estaba demasiado fatigado para emprender aquel viaje. Envié a buscar entonces al general Boeckler, y después de una conversación de algunos minutos, me declaró que estaba dispuesto a partir. Partió, en efecto, y desde entonces no he vuelto a ver ni a M. Regner ni al mariscal Boeckler, y todo cuanto sé sobre este asunto es lo que he leído en los periódicos.»

Como su interlocutor le manifestase que se le haría el grave cargo de haberse mostrado dispuesto a abdicar a la Emperatriz en aquella ocasión.

«¿Y a quien podía obedecer? replicó. El Gobierno de la defensa nacional nunca se puso en comunicación conmigo, y nada sabía yo de él. Estaba separado del mundo y no tenía por toda noticia de fuera más que rumores: para mí la Emperatriz-regente era por tanto la regente.»

Preguntado el mariscal si cuando se rindió Metz era cierto que se habían hallado en la plaza provisiones abundantes, siendo así que el día antes morían de hambre los habitantes, contestó:

«La información oficial ha hecho constar que se habían encontrado en los almacenes raciones de 300 gramos para un día: los habitantes que tenían provisiones las sacaron en cuanto vieron que había terminado el sitio; pero nosotros habíamos hecho pesquias por todas partes sin encontrar nada: tan escondidas tenían esas provisiones. Además, que intereses podía yo tener en hacer un caso semejante?»

El mariscal dejó entonces en su conversación que tenía vivos deseos de que se vea cuanto antes su proceso, mostrando gran confianza en la imparcialidad de M. Thiers.

EXPOSICIONES UNIVERSALES.

Hoy que tan próxima se ve ya la Exposición de Viena, creemos de interés la publicación del siguiente aviso, que hace tiempo circuló, y a que nosotros no dimos cabida entonces en nuestras columnas.

AVISO.

de la comisaría regia de España en Londres acerca de la serie de objetos que han de concurrir a las exposiciones universales en los ocho años subsiguientes, a partir del de 1873.

1873.—Sedas y terciopelos.—Aceros, cuchillería e instrumentos cortantes: Manufacturas de acero, cuchillería e instrumentos cortantes.—Instrumentos quirúrgicos y su aplicación.—Carruajes sin combinación con ferrocarriles o tranvías.—Productos agrícolas.—Salazones, especerías, preparaciones de alimentos: Vinos, aguardientes, cervezas y otras bebidas, y tabacos de todas clases, útiles para beber y para el uso del tabaco.—Ciencia y arte culinarios: Maquinaria para este grupo, primeras materias empleadas en los mencionados objetos.

1874.—Encajes hechos a mano y a máquina.—Trabajos pertenecientes a ingenieros civiles, arquitectura, construcción de edificios y pruebas: Ingeniería civil y construcción de edificios, pruebas sanitarias y su construcción, obras de cemento, pasta, etc.—Pieles, incluyendo sillones de cuero y arneses.—Pieles y manufacturas de las mismas: sillones, arneses.—Iluminación artificial y todo su método, gas, y sus manufacturas.—Encuadernaciones de todas clases: Maquinaria general para este grupo, primeras materias empleadas en los mencionados objetos.

1875.—Fabricaciones de tejidos, hilados, fieltros, estampados, como muestras de estampado y tintorería.—Instrumentos horológicos.—Manufacturas de bronce y cobre.—Hidráulica y experimentos.—Abastecimiento de agua: Maquinaria general para este grupo, primeras materias empleadas en los mencionados objetos.

1876.—Obras de metales preciosos y sus imitaciones.—Fotografía y aparatos fotográficos.—Zalcas, pieles finas, plumas y cabellos de todas clases.—Maquinaria agrícola y su resultado.—Instrumentos filosóficos y progresos que dependen de su uso.—Electricidad y su uso: Maquinaria general para este grupo, primeras materias empleadas en los mencionados objetos.

1877.—Muebles, tapicerías, incluyendo colgaduras de papel y papel maché: Muebles y tapicerías, colgaduras de papel y decorado en general.—Manufacturas espirituales etc., etc., sus adelantos y experimentos: Maquinaria general para este grupo, primeras materias empleadas en los mencionados objetos.

1878.—Tapicerías, bordado y trabajo de aguja.—Cristales para los edificios: Cristales a propósito para las casas.—Ingeniería militar, corazas y sus atavíos.—Ambulancias, artillería y armas pequeñas: Vestidura y atavíos, tienda de campaña, equipaje de idem y máquinas militares, armas, artillería y municiones.—Arquitectura naval, aparejos de buques: Buques a propósito para la guerra y el comercio, botes, barcos y buques para el comercio y de recreo, cordaje y aparejo de barcos: adicional, equipo naval.—Calefacción y combustión, con experimentos: Maquinaria general para este grupo, primeras materias para los objetos mencionados.

1879.—Esperterías, esterres y manufacturas de paja, cáñamo y lino.—Hierro y quincallería general: Manufacturas de hierro, estaño, plomo, zinc, peltre y toda clase de trabajo de latón.—Cajas de estuche y para viajes.—Maquinaria de jardinería y sus productos: Uso magnético, maquinaria general para este grupo, primeras materias para los objetos mencionados.

1880.—Sustancias químicas, sus productos y experimentos.—Método de la farmacia: Productos químicos, medicina y farmacia, sus productos y progresos, aceites, grasas y ceras.—Artículos de vestir: Sombreros y gorras, sombreros de señora y trabajos de modistas, medias, guantes y lo perteneciente a vestimenta, botas y zapatos, maquinaria general para este grupo, primeras materias para los mencionados objetos.

Notas.—Las pinturas al óleo, aguadas, ceras, esmalte, cristal, etc., etc., como las porcelanas y mosaicos, las esculturas en mármol, madera, metal, etcétera, etcétera, los grabados, litografías y fotografías formarán parte integrante de las exposiciones de todos los años.

Tanto los expositores españoles como los de Cuba, Puerto Rico y Filipinas pueden hacer uso del derecho que les concede el art. 5.º, título I del reglamento general aprobado por S. M. en 30 de Julio de 1871, y publicado en las *Gacetas de Madrid*

del 6, 7 y 8 de Agosto del referido año, que les faculta a remitir sus productos directamente a Londres.

Por tanto, a partir de Enero de 1873 y lo mismo en los venideros años hasta fin de Marzo del propio año, pueden emitir los expositores el conocimiento de embarque, consignando los bultos de su cuenta y riesgo a la casa de los señores Benjumea y compañía, de Londres, anexo a la comisaría.

Los comisionados de S. M. Británica participan a esta comisaría, con fecha 1.º de Junio pasado, haber determinado consignar un lugar preferente a las sedas, terciopelos y seda en rama de España, y con particularidad a las de Valencia.

Cualquier otra variación, se anunciará debidamente. La correspondencia se dirigirá, franca de porte, a esta comisaría regia, la cual proporcionará todos los informes que los señores expositores necesiten.—6, Palmerston Buildings.—El comisario regente, Rafael D. de Benjumea.

SECCION OFICIAL

(Gaceta de ayer.)

Por el ministerio de la Guerra se publica el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos hasta la madrugada de hoy:

«Castilla la Vieja.—La partida carlista que se levantó el 23 en la provincia de Zamora fué batida anteayer en las inmediaciones de Tava por la columna del comandante Pérez Rivera, causándole dos muertos y dos prisioneros, y cogiéndole caballos, armas, municiones y otros efectos de guerra.»

«Valencia.—La facción Cucula atacó en la noche del 23 el corio de Alcañices de Alcañices, pero auxiliado éste por una gran parte del vecindario, fueron biazamente rechazados los facciosos con numerosa pérdida; teniendo que lamentar por nuestra parte un voluntario muerto, otro herido y un cabo y dos soldados que, en su ardor, adelantaron demasiado y quedaron prisioneros.

«Burgos.—Ha sido capturada por la columna del Burgo de Osma una partida de seis hombres que se presentaban en Olmitos. El brigadier Campos alcanzó ayer en Capdevano la facción Saballs, que llevaba prisionero el destacamento de Ripoll, sin que a pesar de sus esfuerzos le fuera posible rescatarlo.

Por el ministerio de la Guerra se publican, con fecha 27 de Marzo, los siguientes decretos:

«Un relevando del cargo de capitán general de las islas Canarias al mariscal de campo D. Carlos Palanca y Gutiérrez.

«Otros nombrando capitán general de las islas Canarias al mariscal de campo D. Baltasar Hidalgo de Quintana y Trigueros, actual gobernador militar de la provincia de Tarragona, y al señor D. Juan de los Rios, nombrando gobernador militar de la provincia y plaza de Tarragona al brigadier D. Fulgencio Gavilá y Sola.

Por decreto de 26 de Marzo expedido por el ministerio de Fomento, se admite a D. Ventura Ruiz Aguilera la dimisión que, fundada en el mal estado de su salud, ha presentado del cargo de oficial de la clase de primeros del citado ministerio.

Por otro de igual fecha se nombra jefe de administración de segunda clase, oficial de la de primeros del ministerio de Fomento a D. Manuel de la Revilla.

Por orden de 19 de Marzo se dispone que hallándose vacante en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Sevilla, por jubilación de D. José María Torrejón, la cátedra de lengua hebrea, cuya provision corresponde al turno de concurso, conforme a lo prevenido en el artículo adicional del reglamento provisional para el ingreso en el profesorado público y para las traslaciones, ascensos y jubilaciones de los catedráticos de 15 de Enero de 1873, se nombra catedrático propietario de dicha asignatura y escuela a D. Timoteo Alfaro y Lafuente, único catedrático excedente de la facultad a que pertenece la vacante, y que reane las condiciones exigidas por el referido artículo y reglamento; debiendo disfrutar el sueldo anual de 3.500 pesetas.

Remitido a informe del Consejo de Estado el expediente sobre constitución interna de la Diputación de la provincia de Alicante, la sección de Gobernación y Fomento de aquel alto cuerpo opina:

1.º Que el nombramiento de la comisión de actas y la aprobación de sus dictámenes fueron actos ejecutados legalmente y deben declararse válidos.

2.º Que D. Juan Linares, es si cierto que su acta no se halla aprobada, no tiene derecho a asistir a las sesiones de la Diputación, ni pudo hacerlo a la del 2 de Noviembre.

3.º Que si el referido Sr. Linares aceptó un destino al Gobierno después de haber sido elegido diputado, no pudo desempeñar el cargo de diputado, perdiendo por ministerio de la ley el carácter de diputado, debiendo la Diputación publicar su vacante.

4.º Que la disposición del art. 6.º del reglamento de la corporación no tiene fuerza alguna, como opuesto al art. 23 de la ley provincial.

5.º Que fue ilegal el nombramiento del presidente, vicepresidente y secretarios de la Diputación, debiendo verificarse nuevamente con arreglo a la ley.

6.º Que si los diputados provinciales de Alicante persisten en no asistir a las sesiones, debe completarse a los que lo hagan en virtud de lo dispuesto en el art. 41 de la ley provincial.

7.º Que si ese medio no bastase, podrá exigirse la responsabilidad establecida en el tit. 3.º de la citada ley.

8.º Que si se considera que el transcurso del tiempo necesario para exigir esa responsabilidad puede perjudicar gravemente los intereses de la provincia de Alicante, privándola de la Diputación, debe acordarse que esta se constituya definitivamente con cualquier número de diputados, asumiendo el Gobierno la responsabilidad en que por ello pueda incurrir.

9.º Que en ocasión conveniente debe presentarse a las Cortes el oportuno proyecto de ley fijando el número de diputados necesarios para la constitución interna y definitiva de las Diputaciones provinciales.

Y el ministerio de la Gobernación, considerando justos los fundamentos del informe, y que al Gobierno corresponde garantizar el derecho que la ley concede en la forma que determinan sus preceptos, que está obligado en primer término a respetar, y que al establecer que las Diputaciones pueden constituirse definitivamente con cualquier número de diputados infringiría las disposiciones de la misma ley y las reglas de jurisprudencia sentadas en el asunto, imponiéndose una responsabilidad por exceso en las atribuciones que le competen; ha tenido a bien resolver de conformidad con el dictamen que antecede, hecha excepción del párrafo octavo de sus conclusiones.

Hé aquí los términos en que *El Imparcial* da cuenta del Consejo de ministros en que ha quedado aplazada la crisis por unos días:

«En el Consejo celebrado anoche, el general Acosta manifestó a sus compañeros el propósito de separarse del ministerio, indicación que fué enérgicamente combatida por los demás individuos del poder ejecutivo, que consideran precisa la perfecta unión del Gobierno en la misma forma en que se halla organizado hasta que se reúnan las Cortes Constituyentes.

Las razones que el general Acosta tenía para exponer aquel deseo eran, si no ciertos los detalles que se nos comunican, y nos aventuramos a creer que lo son, el exigirlo algunos ministros la rehabilitación de un ex-brigadier; la tendencia de hacer nombramientos militares de cierta importancia en consejo de ministros independientemente del general Acosta; los obstáculos que éste encuentra para otros nombramientos que considera convenientes, como el de capitán general de Galicia, por ejemplo, oponiéndose a ellos, o el Sr. Figueras, en el caso concreto que citamos, a otros señores ministros en los demás; las cuestiones cada vez más complicadas de Cataluña, incluso la de mandos, la disciplina, la de jefes y organización de la de armamento y la de jefes y organización de francos tiradores; y los medios, en fin, que hay de emplearse para restablecer pronto y eficazmente la subordnación de las tropas.

Aparte de estas «pequeñas» cuestiones de perso-

nas», como dice *La Correspondencia*, ninguna otra debía tratarse en el consejo que tuviese verdadera importancia. Y para satisfacción de aquel apreciable diario, diremos que, en principio, todas aquellas cuestiones quedaron orilladas, toda vez que el general Acosta, no escuchando más que la voz del patriotismo y teniendo en cuenta las declaraciones de sus colegas, desistió de su propósito y no volvió a manifestarse disgustado hasta dentro de cuatro o cinco días, si antes no surgen nuevas dificultades que las apuntes.

Sentimos anticipar esta última noticia, porque con ella quedamos comprendidos en otro sueldo de *La Correspondencia* en que anatematiza a los que insisten en anunciar crisis, porque, a juicio del periódico de la calle del Rubio, de esa manera acertarán alguna vez.

Las noticias que hallamos en la prensa de la mañana de ayer referentes a la insurrección carlista, son las siguientes:

«Uno de los acontecimientos que se supone próximo a realizarse dentro del partido carlista, según personas autorizadas, es el de la probable y próxima abdicación de D. Carlos en su hijo Jaime, bajo la regencia de D. Alfonso de Borbon y Este.

«Una partida carlista de 10 hombres levantada en Sorla, y que había sequestrado al alcalde y algunos individuos del pueblo de los Alamillos, ha sido capturada por el jefe de la columna D. Manuel Guice, y conducidos a la capital sus individuos para ser entregados al juzgado.

«En Mozon, Aragón, se nota gran agitación carlista, como resultado de inteligencias con las facciones de Cataluña.

«En Rasquera, Tarragona, apareció anteayer un nuevo jefe carlista llamado Torregrosa, sargento de la brigada topográfica de ingenieros, que captiva 20 hombres.

«Anteayer se alteró el orden en Villalman, León, a causa de alborotarse una parte del vecindario al grito de Carlos VII, hiriendo a dos vecinos de Villalman, pueblo cercano al primero.

«La guardia civil, que acudió en seguida, restableció el orden y puso presos a cuatro individuos y a disposición del juzgado.

«El día 23 por la noche hubo en Vich alarma y en sus inmediaciones algunas descargas. A las ocho de la noche se oían tiros en dirección de Roda. Probablemente algún otro encuentro.

«A las siete de la tarde del martes fué atacado por la facción Cucula al destacamento de Alcalá de Chisbert, favorecida aquella por algunas gentes del mismo pueblo. La lucha se prolongó hasta las doce de la noche, siendo rechazados enérgica y victoriosamente los carlistas, que retiraron gran número de heridos.

«El destacamento hubo un voluntario muerto y otro herido y un cabo y dos soldados del ejército prisioneros por culpa suya.

«La columna procedente de Burgo de Osma, capturó ayer en Olmitos a una partida de seis hombres que se presentó en dicho pueblo.

«Ayer estuvo en Echarrri el cabecilla Iriarte al frente de 30 carlistas.

«Se tiene noticia de que anoche a hoy por la mañana debía atravesar la facción Lizarraga la vía férrea para dirigirse a Logroño.

«La facción Lizarraga no sale de la zona de Logroño y Penacerrada (Alava) por no ser hostigada por por ninguna columna.

«Anteayer, a las diez de la mañana, fué alcanzada por la columna del Sr. Perez Rivera, la partida carlista levantada el día 23 y que se hallaba en las inmediaciones de Tabara (Zamora). La columna batió a la facción, haciéndole dos muertos y dos prisioneros, y apoderándose de dos caballos, muchas armas y efectos, entre los cuales se cuentan las capas de dos curas.

«Las facciones de Vallés y Camats se hallaban ayer descansando en un barranco situado en el término de La Floresta.»

DESPACHOS TELEGRAFICOS

(Agencia Fabra.)

PARIS 26.—En la Bolsa se han cotizado: 3 por 100 ídem, a 55.60. 5 por 100 ídem, a 90.55.

Exterior español, a 23 1/4.

Consolidados ingleses, a 92 3/4.

Bolsin.—Exterior español viejo, a 22 7/8.

El de 1872, a 22 3/8.

Interior español, a 18 7/8.

PARIS 26.—La comisión de la Asamblea nacional que ha de dar dictamen sobre la suspensión de las sesiones propondrá que sea desde el 5 de Abril hasta el 19 de Agosto.

En la sesión del lunes se elegirá la comisión permanente.

Se confirma la noticia de que el Japon ha proclamado oficialmente la tolerancia de cultos.

La deuda flotante del Tesoro francés, incluyendo el déficit del presupuesto actual, asciende a 817 millones de francos.

PROVINCIAS

Parece que la proclamación oficial de la república en Zaragoza se hará cuando estén organizados y armados los batallones de voluntarios de la república que en aquella capital se están formando.

Leemos en el *Diario de Zaragoza* lo siguiente: «Parece que se ha disuelto, o se disolverá uno de estos días el Casino radical que existía en esta población. Varios de sus socios y personas influyentes y dignas de alta estima en aquella pequeña fracción política de Zaragoza están completamente desilusionados, y tornan al camino de donde, con profundo sentimiento, los vimos en mal hora separarse.»

El viernes 26, en el pueblo de Piedratjada (Zaragoza) se dejó un guarda la pólvora que tenía para que se secase al fuego; mas desgraciadamente, esta se inflamó, hiriendo a tres niños de corta edad, los cuales fallecieron a los pocos instantes.

Ha cundido la idea entre muchas personas de Alcoy, deseadas de que se santifiquen los días festivos según el espíritu de la Iglesia, la plausible idea de que no se trabaje dichos días, cerrando al efecto los establecimientos de comercio.

Para esto se comprometerán a no comprar género alguno de las tiendas en las cuales se vende los domingos.

Así lo dice un periódico de la localidad.

El domingo se verificó en Cartagena una manifestación republicana bastante numerosa en que tomaron parte individuos del pueblo, del ejército y la Armada.

Los manifestantes se dirigieron a la capitanía general donde el Sr. Aznar les rogó que siguieran el camino emprendido y no olvidaran que el orden en los pueblos, y la disciplina en el ejército y la Armada, eran la base de toda república.

La manifestación se hizo con orden, fraternizando el pueblo con el ejército y la Armada.

Así nos lo dice *El Eco de Cartagena*.

Nuestro apreciable colega *El Comercio* de Cádiz, del domingo, dice lo siguiente:

«Ayer ha tomado posesión el nuevo Ayuntamiento republicano federal. Lo anunció la campana de la Casa capitular.

La concurrencia de pueblo era numerosísima. Asistió el señor gobernador de la provincia, que dirigió a los concejales algunas palabras, concluyendo con un viva a la república federal.

Fuó nombrado alcalde D. Fermín Salvochea y primer teniente D. Francisco de la Viesca.

Son también tenientes de alcalde los señores Góngora, Sibiani, Lopez Mas, Rendón, Mendoza y otros que no recordamos.

Ha quedado acordada la supresión desde hoy de los derechos de consumo.

El Ayuntamiento ha publicado una alocución que no hemos recibido.»

El Banco de Bilbao ha facilitado al Ayuntamiento de aquella villa un millón de reales que se emplearán en la construcción de escuelas, conducción de agua y armamento y equipo de los voluntarios de la república.

El domingo se envió a Cartagena por ferrocarril la primera remesa de objetos de la región valenciana con destino al gran cuartel de Viena. Numerosos han sido los trabajos llevados a cabo en pocos días por la comisión provincial, secundados por el secretario general Sr. Navarro Reverter y el señor Texeira, que le ha auxiliado con sus especiales conocimientos a clasificar y embalar los objetos para no sufrir deterioro. Se han recogido gran variedad de muestras de lo que producen las industrias de aquel país, y que pasa de 5,000 kilogramos el peso del contenido en la primera remesa.

Dice el *Diario de Barcelona* del martes: «Según nos han asegurado, anoche llegó a Madrid el representante de la junta directiva de la compañía de los caminos de hierro de Barcelona a Francia por Figueras, portador de la noticia de haber quedado aprobado definitivamente el proyecto de ley de subrogación de la concesión del ferrocarril de Girona a

